

Entrevista al historiador y escritor Alberto Lapolla.

“Soy un guerrillero de internet”



Por
**Alejandro
Gómez**

Soy ingeniero agrónomo, genetista, e historiador. Un intelectual de pensamiento crítico. Soy lo que se llama un guerrillero de internet”. Así se define Alberto Lapolla, quien estuvo en Villa Carlos Paz para presentar su libro “Los Hechos y Las Razones. 1974-1977, de la muerte de Perón a la muerte de Rodolfo Walsh”, en el marco de las Tertulias de la Coopi. En ese trabajo, Lapolla aborda desde su óptica particular los hechos ocurridos en la última parte de la polémica década de los 70.

En una entrevista concedida a La Jornada, el escritor avanza sobre su forma de mostrar la historia y los lineamientos generales en los que basó su libro. Además, realiza una crítica lectura de la actualidad política Argentina, y ofrece su visión sobre el “nuevo tiempo histórico” que vive América del Sur. En este contexto, analiza las motivaciones del conflicto desatado a partir de la incursión colombiana por territorio ecuatoriano para asesinar a integrantes de las Farc. “Es parte del Plan Colombia que Estados Unidos puso

en marcha con el objetivo de derrocar a Chavez”, sentencia.

Historia o política

Muchas veces desde los textos de estudio se plantea una disociación entre política e historia ...

Una de las mayores destrucciones de la historia o del relato histórico cometidas en Argentina, es que nuestra historia oficial es una historia sin política. Son hechos y personas aisladas. Y la historia es esencialmente la política que pasó en otro tiempo. Es decir, la política de hoy será la historia del futuro, y la historia que estudiamos hoy, es la política del pasado.

Política e historia están absolutamente entrelazadas.

Yo lo que hago es relatar cronológicamente los hechos, porque es muy importante saber qué paso primero para saber qué paso después, y por el otro lado interpretar esos hechos.

¿Cuál es el objetivo que se fijó al abordar la década del 70?

El objetivo de la obra era discutir y analizar los hechos para la historia, sobre todo brindar una lectura para la joven generación, para que puedan saber qué había ocurrido, qué cosas se habían hecho, qué se había

producido para que en Argentina se llegara a tal grado de genocidio, locura, y terror del Estado, que le costó la vida de 30 mil argentinos y argentinas, mayoritariamente jóvenes.

Pero la visión de los hechos cambia con el paso del tiempo ...

Mi obra comenzó a escribirse hace más de diez años. En el momento que comencé la discusión la lectura sobre el 70 era bastante diferente a la de hoy. Estaba la teoría de los dos demonios, estaba en su apogeo el menemismo, se consideraba que los guerrilleros habían sido culpables de que las fuerzas armadas hayan tenido que actuar como lo hicieron. Y por otro lado había un intento de ocultar lo que había ocurrido. Mi trabajo buscaba establecer cierta verdad histórica, respecto de los hechos, y sobre el comportamiento y actitudes que generaron o determinaron esta actitud.

Yo tengo una lectura política de la actualidad basada en mi conocimiento y estudio de la historia, y en mi experiencia política previa. Yo fui militante muy activo en los 70, por lo tanto, los hechos que relaté e interpreté no me eran ajenos.

¿Cuál cree que es la lectura mayoritaria de los 70, hoy?

Hay un piso. Creo que luego de la rebelión popular de 2001 el pueblo considera que en los 70 se produjo un genocidio. Que la dictadura llegó a que el ejército dejara de ser las fuerzas armadas de la nación para ser fuerzas de ocupación y exterminio de su propio pueblo.

Si bien hay sectores que se resisten, y en Córdoba tiene bastante peso, como también lo tiene en la ciudad de Buenos Aires, donde gran parte del electorado que votó a Macri está a favor de la dictadura, creo que en general hoy hay una mirada de reivindicación de la lucha de los 70, pero al mismo tiempo se busca entender los errores que se cometieron.

En este sentido, uno de los mayores logros del gobierno kirchnerista ha sido interpretar esos sentimientos mayoritarios para juzgar a los criminales.

No se puede construir una sociedad democrática tal cual ocurrió después de las Felices Pascuas, y particularmente con los infames indultos de ese señor que nació en Anillaco, que permitió que los criminales, torturadores, asesinos, la gente que cometió los peores crímenes que conoce nuestra historia, anduvieran por la calle paseando como ciudadanos honestos y comunes, cuando su lugar es la cárcel.

No se puede construir una sociedad democrática, sea de derecha, del centro o de izquierda, sin que esa gente esté, por lo menos, juzgada y presa.

A partir de ahí podemos construir una sociedad más o menos neoliberal, más o menos nacionalista, más o menos anti imperialista, pero es una discusión distinta.

¿Cuál es su impresión sobre el actual contexto latinoamericano?

América vive un nuevo tiempo histórico de refundación de la Patria Grande. El proyecto que Tupac Amaru primero, y luego Moreno, Castelli, Bolívar, Bello, Nariño, Miranda, Artigas, Dorrego, y San Martín plantearon hace 200 años, hoy está en marcha nuevamente. América vive una etapa que no se ha vivido desde los tiempos de la emancipación americana.

Hay que remontarse a la revolución continental que estalla en Chuquisaca el 25 de mayo de 1809, y no en 1810 como dice la historiografía tanto liberal mitrista como la revisionista rosista, que ocultan que la rebelión nace en el altiplano, el corazón de la América española, donde 30 años antes, en el mismo lugar, el inca Tupac Amaru levantó a cien mil indios en armas.

También en 1809 Montevideo y

Murillo levantan la rebelión altooperuana. Pero no lo hacen para crear Bolivia, lo hacen para proclamar la emancipación de toda América.

Esas dos revoluciones son derrotadas, sus autores son torturados y asesinados y un año después estalla la revolución simultáneamente en Caracas y Buenos Aires.

Desde ese período histórico no tuvimos una etapa como la actual. Estamos hoy transitando un nuevo tiempo histórico, signado por el retorno de los gobiernos nacional-populares, con mayor o menor grado de radicalidad.

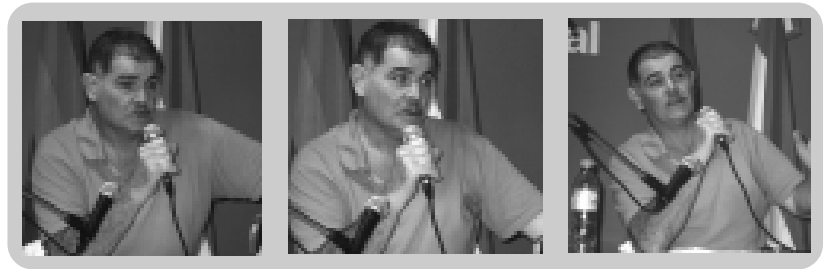
Por supuesto a la vanguardia se encuentra la revolución bolivariana, porque ahí se ha articulado una muy buena combinación, que siempre ha

dado resultados en América, y es cuando las fuerzas armadas y el pueblo se encuentran la posibilidad de avanzar es más rápida, y en segundo lugar que Venezuela es un país petrolero y eso no es poca cosa.

Además, hay una relectura de la experiencia de la revolución cubana, de la revolución sandinista, que está llevando adelante la revolución bolivariana en el sentido de avanzar en un tejido democrático, plural, con una gran participación popular, y con transformaciones económicas sociales más paulatinas.

Habló de gobiernos con mayor o menor grado de radicalidad ...

La revolución bolivariana, la boliviana y la ecuatoriana son las más radicales. Es muy importante el pro-



ceso brasileño, aun cuando hasta ahora no es más que la construcción de un capitalismo nacional, y también es importante que el gobierno kirchnerista, aun cuando en lo macro económico y estructural no ha avanzado, sí lo ha hecho en el tema de derechos humanos e inserción con-

tinental. La alianza de Argentina con Venezuela es estratégica para este nuevo tiempo histórico, porque son las patrias de Bolívar y san Martín, y eso no es pequeña cosa. Más allá de las diferencias, hay que reconocer que el gobierno kirchnerista recupera el modelo productivo por sobre el especulativo.

Las Farc quieren un acuerdo pacífico, porque saben que de no desmontarse, el conflicto colombiano será la base para el desarrollo del principal objetivo de Estados Unidos en Suramérica que es derrocar a Chavez.

¿Qué rol juega Brasil?

Por primera vez, Brasil se ha puesto del lado de los países indoamericanos. Y este hecho ha desbalanceado a los Estados Unidos, al punto que la situación en Sur América se les ha tornado incontrolable.

Entonces surge Uribe, que es hoy un títere de las fuerzas armadas colombianas, que a su vez son un títere de las fuerzas armadas norteamericanas. Del Comando de Panamá, directamente.

Al producirse el asesinato de Reyes, invadiendo territorio ecuatoriano, Uribe retrotrajo la situación a una situación de guerra, a la cual responde correctamente el presidente Chavez enviando tropas a la frontera, porque sabe que ese era el objetivo.

Esa reacción acorraló al presidente colombiano, que hoy es el principal enemigo de la paz y de la democracia en América latina.

¿En este contexto, cómo lee el conflicto entre Colombia, Ecuador y Venezuela?

Es parte del "Plan Colombia" que Bush ha ordenado para voltear a Chavez antes que termine su gobierno. Esto que conocemos a través de información que nos va llegando, se percibe en el accionar del gobierno colombiano que es el brazo de Bush.

Hoy, Estados Unidos no tiene otro representante en América, y esto también es nuevo.

Hay una mirada de gobiernos nacional-populares, y el gobierno norteamericano es de ultra derecha. Es un gobierno nazi.

¿A quién beneficia esta situación?

Evidentemente a Estados Unidos, porque sienta las bases para una intervención militar.



Los hechos y las razones de los 70

Se concretó el pasado viernes una nueva edición de las Tertulias de la Cooperativa Integral. En esta ocasión, Alberto Lapolla presentó el libro "Los Hechos y las Razones. 1974-1977, De la muerte de Perón a la muerte de Rodolfo Walsh".

Ante más de medio centenar de cooperativistas, dirigentes vecinales y de instituciones intermedias, el escritor ensayó una explicación sobre los sucesos ocurridos a lo largo de la década del 70.

Esta obra, expresa Lapolla en el prólogo del libro, "profundiza y complementa nuestro trabajo anterior sobre el desarrollo de los años setenta, incluidos en la trilogía denominada Kronos -El Cielo por Asalto, La Esperanza Rota, La Derrota- publicadas por la editorial De La Campana, en particular amplía nuestras reflexiones asentadas en los tomos II y III, de dicha obra. Estas páginas pretenden cerrar -al menos por el momento- una larga reflexión de más de diez años de investigación, sobre las causas y las razones de la mayor derrota del campo nacional y popular en el período comprendido entre 1861 a la fecha".

"Hemos utilizado una vez más, un criterio polifónico en respeto a la enorme producción realizada sobre el tema, así como forma de sustento documental y argumental a un tiempo. Dado que nuestra intención era principalmente, discutir los hechos de los Setenta, más que narrarlos, aun cuando parte de ello fuera imprescindible para una correcta discusión temática, preferimos asentar las opiniones de la gran producción sobre el tema, como elemento de debate y narración colectiva, dado que en nuestra opinión a excepción de La Voluntad (Caparrós y Anguita, 3 Tomos, 1998), Violencia y Utopía (Oscar Anzorena, 1986) y algún que otro trabajo, los distintos ensayos e investigaciones sobre el tema, priorizaron la narración fragmentada de un proceso esencialmente colectivo, generacional y plurivariado, por sobre el debate y la discusión del proceso en su conjunto. Discusión lógicamente difícil de realizar y particularmente de sostener, ya que se hace necesario polemizar con compañeros mayoritariamente muertos, asesinados de la manera más abyecta y atroz, o con figuras de la enorme gravitación histórica como la del general Perón, o con dirigencias tan complejas como las del PC, la de Montoneros o la del PRT-ERP.

Hemos respetado el criterio estrictamente cronológico para el desarrollo de los hechos, hasta el 24 de marzo de 1976, luego nos hemos tomado la libertad de alterar la sucesión de algunos hechos y traer otros ocurridos con posterioridad al 24 de marzo de 1977, pues entendimos que hacían a la esencia y comprensión del proceso histórico bajo estudio", explica el autor.

ÓPTICA

ZECCHIN

ESPECIALISTAS EN LENTES DE CONTACTO
MULTIFOCALES Y AUDIFONOS

DESCUENTO TODAS LAS MUTUALES

ESTACIONAMIENTO GRATUITO PARA CUENTES

Av. 8 de Julio 128 - Tel. fax 422988 / E-mail: opticozecchin@arinet.com.ar

ZAPATERIA

9 de Julio esq. Prager - Pasaje de Las Farolitas